

Primeras lecturas sobre la significación del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1907-1918)

Año
2018

Autora
Venturuzzo, Daniela

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Venturuzzo, D. (2018). *Primeras lecturas sobre la significación del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1907-1918)*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Primeras lecturas sobre la significación del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1907-1918)

Lic. Daniela Venturuzzo
CIC-CILE (FPyCS-UNLP)
dventuruzzo@gmail.com

Resumen

El presente trabajo expone los primeros resultados surgidos en el marco del desarrollo de la tesis doctoral titulada “De los Frigoríficos a la Nueva Terminal de Contenedores (TEC-Plata) en Berisso (Argentina) (1907-2018) Pasado y presente productivo de la Calle “Nueva York”¹. Para esto, se retoman los discursos de diferentes sujetos que habitan en el territorio así como también documentos oficiales y periodísticos.

La Calle Nueva York, se ubica en el partido bonaerense de Berisso (Argentina), a la vera del Río de la Plata y es reconocida a nivel nacional por haber albergado, desde 1907 hasta 1983, a los emprendimientos frigoríficos más importantes del país (el Swift y el Armour, ambos de capitales estadounidenses). El desarrollo de esta industria vino acompañada de una gran masa de obreros que se organizaron en poderosos sindicatos. Uno de ellos, el de la carne, es reconocido por haber iniciado la movilización del 17 de octubre de 1945 que tuvo como objetivo reclamar la liberación del General Juan Domingo Perón y que dio comienzo a lo que luego sería el movimiento peronista, espacio fundamental en materia política a nivel nacional desde ese momento y hasta la actualidad.

Sin embargo, luego del cierre de los emprendimientos, la Calle cambió rotundamente su composición laboral construyéndose desde los medios de comunicación y los discursos de estatales como un espacio “abandonado”. En este sentido, la investigación que me propongo realizar busca recuperar desde lo discursivo las distintas formas de nombrar lo laboral que se inscriben en el territorio desde la instalación de los frigoríficos hasta la actualidad recuperando las voces de los actuales habitantes.

¹ La calle Nueva York se extiende por seis cuadras y contiene a la población del barrio homónimo.

Introducción

La Calle Nueva York, se ubica en el partido bonaerense de Berisso, a la vera del Río de la Plata y es recordada por diferentes sectores a nivel nacional por haber albergado, desde 1907 hasta 1983, a los emprendimientos frigoríficos más importantes del país. El desarrollo de esta industria vino acompañada de una gran masa de obreros que se organizaron en poderosos sindicatos. Uno de ellos, el de la carne, es reconocido por haber iniciado la movilización del 17 de octubre de 1945 que tuvo como objetivo reclamar la liberación del General Juan Domingo Perón y que dio comienzo a lo que luego sería el movimiento peronista, espacio fundamental en materia política a nivel nacional desde ese momento y hasta la actualidad.

Durante las décadas de los 80 y 90 el territorio comenzó a recibir habitantes de otras provincias y de la periferia de las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada que se instalaron en las casas y negocios que los empresarios habían abandonado a partir del cierre de los emprendimientos frigoríficos. Desde allí, muy poco se ha hablado en los medios de comunicación de la actualidad de la Calle Nueva York. A su vez, esta realidad se complementó con una ausencia casi total de intervención estatal en el lugar.

Sin embargo, la situación cambió drásticamente a partir del año 2008 cuando comenzó a construirse en el barrio la Nueva Terminal de Contenedores (TEC-Plata).

La edificación de la obra portuaria (la más importante de Latinoamérica) fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por 30 años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014).

En el primer boceto del proyecto, mi propuesta tenía como fin utilizar como modelo teórico-analítico el Análisis Crítico del Discurso (ACD) propuesto por Van Dijk. Sin embargo, los datos surgidos de los primeros acercamientos, generaron un desplazamiento teórico y metodológico que tuvo como fin poder analizar las significaciones del trabajo en la Nueva York desde una perspectiva que tuviera en cuenta cómo el lugar de los sujetos en relación a sus posiciones en

la estructura productiva condiciona los discursos y cómo ese lugar, construido históricamente, produce grupos, capitales y jerarquías.

Esta propuesta está estrechamente vinculada a una convicción teórica y práctica que entiende que es imposible pensar lo cultural sin vincularlo con la división del trabajo y la distribución de los capitales. Este enfoque ha caracterizado los estudios comunicacionales de varios teóricos latinoamericanos que se han esforzado por romper con la teoría funcionalista de la comunicación la cual, al abocarse aboca al análisis del mensaje, deja afuera el contexto de producción del mismo y a los sujetos.

Entender lo comunicacional desde la cultura es la matriz conceptual que guía a la mayoría de los que hacemos investigación en y desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de la que formo parte. Tomando esta concepción como punto de partida, durante el desarrollo de mi investigación, encontré fructíferos los diálogos posibles entre los estudios materialistas de lo social y los desarrollos postestructuralistas que me permitieron dar cuenta de mi concepción de sujeto y discurso y que también me resultaron útiles para pensar a la comunicación en este estadio del capitalismo mundial, caracterizado por la trasnacionalización del capital y la cultura.

El diálogo entre algunos aportes del postestructuralismo- en especial los desarrollos del psicoanalista francés Jaques Lacan- y los Estudios Culturales Ingleses, me sirvieron para construir el abordaje teórico y metodológico que caracteriza a mi tesis.

Si bien a la hora de diagramar la investigación ya contaba con mi experiencia como tallerista en el territorio (del año 2010 al 2012 participé del Centro Cultural Mansión Obrera) y mantenía algunos vínculos con habitantes e integrantes de organizaciones sociales, el momento de volver a caminar los adoquines que cubren la Calle Nueva York produjo importantes cambios en el objetivo de la investigación.

En una primera instancia, el fin de mi trabajo era analizar los discursos de los diferentes actores sociales (sin profundizar en sus posiciones en las jerarquías del sistema productivo y cultural) que nombraban al territorio en relación a los modos de caracterizar lo laboral. Sin embargo, durante los primeros acercamientos a la temática pude notar que las formas de

percibir el espacio por parte de los medios de comunicación (nacionales, provinciales y municipales) y los representantes estatales distaban significativamente de las concepciones que de él tienen los habitantes actuales.

Así, pude percibir que la instalación de la Terminal activó en el discurso estatal el uso del barrio como significante vinculado al trabajo en la Región, recuperando la experiencia frigorífica. En la reinauguración del Club Zona Nacional -ubicado en el territorio-, el ex intendente del Municipio, Enrique Slezack, expresó: “(...) Este es el resultado de algo mucho más grande. Se podría haber refaccionado, pero esto es parte de un proyecto mayor. En esta zona va a pasar eso y con la Terminal, la Nueva York va a volver a vivir” (*El Mundo de Berisso*, 2009).

Al igual que el discurso estatal, los medios de comunicación masivos, al referirse al barrio Nueva York, oponen la idea de un pasado de esplendor barrial, relacionado con la época de funcionamiento de los Frigoríficos Swift y Armour, y un presente de “abandono”. Ejemplo de esto es la nota publicada en el diario La Nación el 15 de septiembre de 2015, titulada “Calle Nueva York: sumergida en el olvido a pesar del prometido rescate” (*La Nación*, 2015) , o el informe audiovisual emitido por el canal *América* en su noticiero central del 1 de octubre de 2015 el cual hace foco en las carencias habitacionales actuales (falta de cloacas, veredas rotas) en oposición al “bienestar” del tiempo en el cual trabajaban en el lugar más de 17.000 personas².

En contraste, mediante observaciones en el barrio y charlas informales con los habitantes, pude ver un recurrente malestar en torno a la instalación de Tec-Plata en el territorio sostenido por la eliminación de los espacios verdes del barrio, los cuales fueron utilizados por el emprendimiento para sus instalaciones. En particular, los vecinos explicaron que a partir de la construcción de la Terminal se habían eliminado dos plazas, una cancha de fútbol y una cancha de básquet que funcionaban en terrenos fiscales ubicados en Nueva York y 174. A su vez, todos los habitantes consultados se mostraron molestos porque el emprendimiento

² Ver informe de *América* en: <http://bit.ly/1TIUwCY>

bloqueó la salida del barrio al río, al que muchos lugareños se acercaban a pescar antes de que las tierras fueran cedidas para la construcción.

Asimismo, la instalación de la Terminal en el barrio generó incertidumbre en relación a la venta de propiedades. En su etapa constructiva corrió en el territorio un fuerte rumor que aseguraba que Tec-Plata estaba contactando a los propietarios de las casas ocupadas del barrio para hacerles una oferta de compra con el objetivo de ampliar las instalaciones. Más allá de que esto nunca sucedió, el dato, que generó angustia en varias familias, permite dar cuenta de la falta de certezas en temas habitacionales que afecta a la mayoría de la actual población de la calle Nueva York.

Por otro lado, el emprendimiento produjo en su etapa constructiva una importante expectativa laboral en una población ansiosa por empleo formal. Sin embargo, como explican en una entrevista los delegados sindicales de Tec-Plata, Patricio Iveli y Alejandro Logran, los trabajadores fueron seleccionados por una consultora privada y la inscripción se realizó sólo por internet. El 85% de los trabajadores incorporados pertenecen a la zona de Berisso y Ensenada aunque hay gente de La Plata y de Zona Sur (del Conurbano Bonaerense). Sin embargo, no hay empleados del barrio. Iveli recuerda que miembros de la empresa expresaron que los habitantes de la Nueva York necesitaban el trabajo y ellos “buscaban otro perfil”³.

La falta de referencia a las formas de organización laboral post-frigoríficos en los discursos de los medios y el Estado me produjo un malestar que derivó en una contradicción en relación al enfoque teórico-metodológico elegido en un principio. Esta problemática estaba vinculada a que mi propuesta no la operación del poder en los discursos, algo que se volvió fundamental cuando percibí el silenciamiento de algunos sectores en relación a la capacidad de nombrar la realidad del territorio post frigoríficos. Este silenciamiento sólo fue interrumpido cuando se reactivó la importancia del lugar como símbolo de lo laboral a partir de la instalación de un nuevo emprendimiento trasnacional.

Como explica Darío Coletto, director de la escuela del barrio:

³ Ver entrevista a Patricio Iveli y Alejandro Logran en: <http://bit.ly/1TIUwCY>

A partir de los 80, cuando cierran los frigoríficos, se empieza a generar ese estigma de la Calle Nueva York como un lugar indeseable con el agravante, como pasa con la violencia simbólica, de que no sólo tiene una cuestión que te da el de afuera sino que también el propio la vive como real⁴.

Estas primeras conclusiones me llevaron a repensar integralmente el modo de abordaje de mi investigación y mi propio deseo en relación a la producción de conocimiento, porque el silenciamiento a los modos de habitar la Calle Nueva York después del cierre de los frigoríficos también incluían mi propio habitar como tallerista y el de mis compañeros/as del Centro Cultural Mansión Obrera que se inauguró en el barrio después del año 2000.

Este silenciamiento también implicaba (y sigue implicando) el desconocimiento, o mejor dicho, el no-reconocimiento, a nuevas formas de organización laboral en el territorio como la conformación de Movimientos de Trabajadores Desocupados organizados en cooperativas.

Ese conflicto fue disruptivo e instituyó novedosas formas de pensar la temática. Este proceso me llevó a indagar en nuevas corrientes de abordaje que me permitieran recuperar las voces de los actuales habitantes e inscribirlas en el discurso académico.

Adoquines, sujetos, discurso y trabajo

Durante el desarrollo de la investigación me aboqué a recolectar los discursos de los sujetos que habitan la Calle Nueva York como forma de reconstruir el pasado y el presente laboral del territorio haciendo especial foco en la época frigorífica y la instalación en el lugar de la Nueva Terminal de Contenedores (Tec-Plata).

Para esto, le solicité a los integrantes del Centro Cultural Mansión Obrera un permiso para concurrir semanalmente al espacio de la Biblioteca, que a diferencia de las otras actividades que lleva adelante el espacio, no tiene modalidad de taller sino que se basa en la entrega y recepción de libros. Esta forma de aproximación me resultó útil ya que me permitió acercarme

⁴ Ver entrevista a Darío Coletto en: <http://bit.ly/1TIUwCY>

a los sujetos desde un lugar conocido por ellos, algo que fue fructífero a la hora de solicitar y realizar las entrevistas.

En este marco, y como forma de indagar en el pasado laboral del territorio, le realicé una entrevista a "Martina", una mujer de 70 años que viajó desde Salta hacia Berisso a sus 20 para trabajar en una casa de familia. Cuando conoció a su primer esposo se mudaron a la Calle Nueva York y ambos comenzaron a trabajar en el frigorífico Swift.

Al cerrar la empresa cerró ella dejó de trabajar para criar a sus hijos. Según cuenta, a muchos obreros/as les ofrecieron trasladarlos a la planta que la empresa tenía en Rosario. De la época frigorífica recuerda los turnos rotativos y el intercambio con obreros de otras provincias. Según Martina en esa época la mano de obra era nacional. Este dato nos permite reconocer una etapa de lo laboral marcada por la inmigración interna que se diferencia de la de comienzos del siglo XX, cuando se asentaron los emprendimientos frigoríficos, donde la mano de obra provenía mayoritariamente de inmigrantes de otros países que conformaron grandes comunidades dándole a Berisso el título de "Capital Provincial del Inmigrante", el cual le fue otorgado el 28 de marzo de 1978, mediante el Decreto N° 438 (Agencia Télam, 2015) .

Consultada por el impacto laboral de la Nueva Terminal de Contenedores en el Barrio, Martina afirmó que no hubo contrataciones directas de parte de la empresa para con los vecinos pero que varios habitantes del territorio realizaron tareas constructivas en el lugar a través de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), dirigida en ese momento por el sindicalista Juan Pablo "Pata" Medina. Según el testimonio de esta vecina cuando se asfaltó de ingreso a la Nueva Terminal -paralela a la Nueva York- "la contratación se la dieron al 'Pata' así que la gente fue a buscar trabajo y ahí les consiguieron".

Cabe destacar que la importancia de la UOCRA en relación a la ocupación de la población de la Calle Nueva York había sido destacada también por otros actores entrevistados en períodos anteriores de la beca siendo el único sindicato mencionado como significativo en los discursos de todos los habitantes entrevistados hasta el momento. Este dato resulta importante ya que en la época frigorífica la mayoría de los trabajadores estaban afiliados a un sindicato. Los sindicatos de la Calle Nueva York fueron fundamentales en la movilización que reclamó por la liberación de Juan Domingo Perón el 17 de octubre de 1945. Sin embargo, la desaparición de los emprendimientos frigoríficos también significó un cambio sustancial en la composición laboral del territorio.

Según Martina, actualmente la mayoría de los vecinos/as del barrio trabajan como empleados/as municipales o cooperativistas. Muchos hombres se ubican en el sector de la construcción a través de la articulación con la UOCRA y muchas mujeres se desempeñan como empleadas domésticas o amas de casa. Pocas de ellas han estudiado y las que lo han hecho han optado por carreras terciarias como enfermería. Según Martina, sólo dos mujeres se han recibido de maestras pero ya no viven en la Calle Nueva York. Coincidentemente ambas son hijas del dueño del "Correntino", el almacén más grande del barrio.

De su testimonio también se desprende la conclusión de que son pocos los vecinos y vecinas del lugar se dedican plenamente al comercio, muchos de ellos recurren a la compra y venta de artículos varios como forma de complementar el ingreso del hogar.

Todos estos datos señalados por Martina coinciden con las observaciones realizadas en el lugar desde el año 2015 -cuando comenzó la investigación doctoral-. A su vez, esta realidad es señalada por otros sujetos entrevistados. Ejemplo de esto es el testimonio de Lucas Arce, otro vecino entrevistado durante 2017.

Arce es un joven de 22 años que nació en la Calle Nueva York y vivió allí toda su vida. Su casa se ubica justo enfrente de la mítica arcada de la "Mansión de los Obreros". La elección de Lucas como entrevistado respondió a la necesidad de poder dar cuenta del presente productivo del territorio desde los discursos de los sujetos que lo habitan. En su casa viven él, sus padres y su hermana y todos trabajan. Explica: "Mi papá está trabajando en una refinería en Ensenada, en una empresa, es ayudante en la refinería. Después, mi mamá es humilde, trabaja de ama de casa, limpia o cuida niños. Y mi hermana también cuida niños, estudia, y trabaja". Destaca de este testimonio la utilización de la palabra "humilde" para caracterizar el trabajo no-obrero que llevan adelante su madre y su hermana.

La seguridad brindada por un trabajo fijo en el territorio es algo que se evidencia en todas las entrevistas realizadas. Según los datos recolectados durante la investigación esto se debe a que la mayoría de los habitantes de la Calle Nueva York no poseen un trabajo formal lo que explica también la poca sindicalización de la población. Esto contrasta con la situación de los Trabajadores de Tec-Plata quienes están en su mayoría afiliados al gremio de Guicheros, actor fundamental en la lucha por el sostenimiento de los puestos de trabajo luego del intento de cierre de la empresa, a principios de 2016.

Lucas Arce es uno de los pocos jóvenes del barrio que ingresó a la Universidad Pública: está cursando Ingeniería Mecánica en la Universidad Tecnológica Nacional cuya sede está en Berisso. Según explica fue fundamental en su elección el apoyo de su familia y el ejemplo de su padre que trabaja de mecánico pero "no tuvo la oportunidad de estudiar". Lucas cursa la carrera en el turno noche porque durante el día trabaja en la cooperativa "Darío y Maxi" que funciona en la Calle Nueva York y depende del Estado Nacional en conjunto con el Estado Municipal. La forma de trabajo cooperativa agrupa a gran cantidad de vecinos y vecinas del barrio. Como explica Arce:

"La cooperativa es un grupo de personas que estamos todos gestionando y trabajando a la par sin, en este caso, en esta cooperativa, estamos sin patrón que es importante porque te da la libertad de trabajar más tranquilo o más en conjunto. Hacemos trabajo de limpieza, hacemos arreglos lo que es la calle algunas veces, cortes de pasto y estamos así, trabajando".

Sobre la forma de organización del trabajo sostiene: "Nos juntamos un día de la semana, hacemos lo que son asambleas y ahí lo charlamos todo, lo que es los temas de la organización, con el tema del trabajo, o cada tarea que podamos tener en la semana. Así nos organizamos". Si bien la cooperativa es una importante fuente de trabajo del lugar (alrededor de 30 familias) los sueldos representa poco más de 50% del salario mínimo vital y móvil. Analizando los datos recolectados en las entrevistas, sumados a las observaciones y al material bibliográfico sistematizado durante la investigación que dan cuenta que el trabajo precario es la problemática fundamental en materia laboral entre los habitantes del barrio, nos preguntamos cómo afecta esto a la significación de la realidad laboral en particular y territorial en general.

En este sentido, durante 2017 pudimos notar que las menciones discursivas mediáticas y estatales hacia el territorio disminuyeron considerablemente de la mano de la suspensión del funcionamiento de la Nueva Terminal de Contenedores cuyos trabajadores se encuentran cobrando desde 2016 el 70% del salario sin concurrir a la empresa ya que ésta se encuentra a la espera de conseguir firmar un contrato con una línea marítima para comenzar a funcionar (Portal portuario, 2016).

En septiembre de 2017, el presidente de Consorcio de Gestión del Puerto La Plata, José María Dodds, afirmó en una entrevista con el sitio "Portal Portuario" que "TEC Plata está próximo a empezar" y pautó un plazo aproximado de seis meses para que se produzca el inicio de actividades (Portal Portuario, 2017). En este marco, ICTSI, la empresa concesionaria de Tec-Plata anunció en enero de 2018 que piensa invertir 150 millones de dólares en el emprendimiento para aumentar su capacidad de 450 mil teus a entre 850 mil y un millón (El Día, 2018).

Durante la construcción de la obra portuaria más importante de latinoamérica (Municipalidad de Berisso, 2014) se activó fuertemente en los discursos mediáticos y estatales, la caracterización de la Calle Nueva York como espacio "abandonado" luego de los frigoríficos desconociendo totalmente la composición laboral del barrio presente desde los años 80.

Para trabajar esta temática realicé durante 2017 dos entrevistas. La primera de ellas tuvo como protagonista a Cintia Rogovsky, docente de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP quien militó en la Calle Nueva York luego del retorno democrático junto a un grupo de jóvenes de entre 12 y 18 años.

En esa época ya existían en el barrio las llamadas "Ollas Populares". Una de estas Ollas, la de una mujer llamada "Olga", era el lugar de encuentro del grupo de militantes, todos pertenecientes a familias de clase media platense. La actividad se basaba en colaborar en la preparación de una merienda para los niños y niñas del barrio que según cuenta Rogovsky provenían en su mayoría de familia numerosas que vivían en condiciones muy precarias.

En ese momento, ella recuerda que la mayoría de la población de la Calle Nueva York no tenía un trabajo fijo sino que se desempeñaban en las denominadas "changas" o recurrían a la ayuda de otros ciudadanos externos al barrio para sobrevivir. Rogovsky recuerda que las condiciones de higiene eran muy precarias tanto en las viviendas como en la vía pública y que los vecinos y vecinas no tenían acceso a los servicios básicos.

A su vez, durante los 80 el territorio fue sede de numerosos cabarets que sobrevivieron al cierre de los frigoríficos. Varias personas del lugar trabajaban allí. Rogovsky señala que la situación cambió a partir del año 87 cuando comenzó a haber una "mayor intervención estatal" en el territorio, basada especialmente en ayudas sociales.

Fue a partir de los 80 cuando la Calle Nueva York comenzó a ser significada por discursos de sujetos externos al barrio como un espacio peligroso y abandonado. Si bien actualmente la

realidad del barrio se ha ido modificando hasta tener una población mayormente trabajadora precarizada esa significación se ha mantenido, algo que se visibilizó fuertemente en los discursos mediáticos y estatales en los años de construcción de la Nueva Terminal de Contenedores.

Para profundizar esta línea de investigación en 2017 le realicé una entrevista a Darío Coletto, director de la Escuela Secundaria ubicada en Calle Nueva York y Cádiz. Según Coletto, en la escuela trabajan alrededor de 90 personas entre docentes y no docentes. De ellas, casi todas viven afuera del barrio.

En la entrevista, Coletto reafirmó lo señalado anteriormente con respecto a la significación del territorio por parte de sujetos con residencia en otros barrios de Berisso, La Plata y Ensenada. En este sentido, el director explica que desde el espacio educativo se trabaja para que los estudiantes pueda resignificar el territorio:

"La gente de la Nueva York durante muchos años, por suerte se está revirtiendo, no iba a Berisso. No iba a lo que ellos llaman Berisso. Hoy en día hemos logrado entre todos y sobre todo por la participación de la gente, que los vecinos de la Nueva York se empiecen a sentir orgullosos de dónde viven".

Esta especie de frontera simbólica que señala Coletto y que se corrobora en el análisis de los discursos recolectados en la investigación resultó fundamental para la construcción del andamiaje teórico metodológico de este trabajo.

Para abordar las significaciones sobre lo laboral y lo territorial en la Calle Nueva York me resultó fundamental repensar los abordajes de la temática desde la comunicación porque como señala desde la sociología el francés Pierre Bourdieu, las relaciones de comunicación son siempre, inseparablemente, relaciones de poder que dependen, en su forma y contenido, del poder material o simbólico acumulado por los agentes (o las instituciones) comprometidos en esas relaciones (2000: 66).

Leer la significaciones del trabajo: algunas posiciones teórico-metodológicas

Tomar conciencia de la operación del poder en la selección y el uso del significante "trabajo" en la Calle Nueva York, me produjo un vacío teórico y metodológico. A partir de allí, mi meta

principal se basó en encontrar una perspectiva que tuviera como problema central poder situar en el estudio de lo comunicacional la relación entre sujeto, lenguaje y poder. Así, comenzó una indagación que se enfocó en los principales debates de las teorías de la posmodernidad, en los del estructuralismo francés y, luego, en los del postestructuralismo, un movimiento amplio que tiene como filosofía la integración proponiendo utilizar saberes de múltiples disciplinas para sumar complejidad de análisis.

En relación al abordaje de la categoría de sujeto y lenguaje, el postestructuralismo retoma –no sin críticas- varios de los planteamientos del psicoanalista Jacques Lacan.

La obra de Lacan me abrió las puertas a conceptualizaciones nunca antes trabajadas durante mi recorrido por la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Encontré en sus desarrollos una síntesis de teóricos siempre citados y un eclecticismo aplicado a la práctica psicoanalítica que me resultó de suma utilidad para pensar nuestra propia disciplina que puede considerarse, al igual que el psicoanálisis, una práctica en sí misma.

Los aportes de la teoría discursiva de Lacan, que niegan la posibilidad de metalenguaje y sitúan a la falta como parte constitutiva de lo simbólico, abrieron nuevos caminos en relación al diálogo entre psicoanálisis y la comunicación. En este sentido, creí necesario vincular los aportes lacanianos con los estudios del Centro de Estudios Contemporáneos de Birmingham, en especial con la teoría de Stuart Hall, integrante del Centro y referente de los estudios culturales latinoamericanos.

Los aportes de la obra de Stuart Hall son fundamentales para poder pensar el problema que trabaja mi tesis de doctorado ya que en sus desarrollos opera fuertemente –aunque muchas veces de manera tácita- algunas conceptualizaciones trabajadas desde el campo del psicoanálisis por Jacques Lacan.

Esto se explica, sobre todo, por la importante influencia que Althusser generó en el trabajo del jamaicano. Althusser fue el encargado de vincular marxismo y psicoanálisis y fue a través de él que los desarrollos lacanianos llegaron por primera vez al Centro de Estudios Contemporáneos.

Considerando al trabajo como práctica de producción de capitales, coincidimos con el antropólogo argentino Alejandro Grimson quien sostiene que “No hay ninguna práctica

económica que no sea una práctica de significación. No hay ni podría haber prácticas productivas, intercambios ni relaciones de producción sin significados" (Grimson, 2011: 41). Sin embargo, nos parece importante retomar a Althusser para destacar que una práctica económica no condiciona necesariamente la práctica significativa. El francés trabaja esta separación a través del concepto de "sobredeterminación" que generó un gran debate dentro del marxismo al negar la idea de que lo superestructural emerge directamente de la estructura económica.

Dice Althusser:

"Esta sobredeterminación llega a ser inevitable y pensable, desde el momento en que se reconoce la existencia real, en gran parte específica y autónoma, irreductible, por lo tanto, a un puro fenómeno, de las formas de la superestructura y de la coyuntura nacional e internacional. Es necesario entonces ir hasta el fin y decir que esta sobredeterminación (...) es universal. Jamás la dialéctica económica juega al estado puro" (Althusser y Balibar, 1969:93).

La noción de sobredeterminación, al proponerse como clave de intelección de una coyuntura, traza los límites de lo inteligible en la coyuntura (Romé, 2015:93).

En este sentido, resulta importante recordar que coincidimos con Lacan cuando dice que en la significación, la unidad ya no es el signo (por ejemplo la palabra del diccionario) sino la cadena significativa, que engendra un efecto de sentido (Gómez, 2006).

Como mencioné anteriormente, cuando comencé la investigación formulé un primer modelo metodológico que proponía usar como metodología principal de análisis el modelo de Teun Van Dijk. Si bien el Análisis Crítico del Discurso (ACD) es una corriente útil para pensar el discurso como expresión de las operaciones del poder, el mismo deja de lado una concepción clara del sujeto y, como todo modelo de análisis discursivo, da por sentado la existencia de un metalenguaje capaz de dar cuenta de las operaciones ideológicas del enunciador, sin reparar en las implicancias hermenéuticas del analista.

En este sentido, si bien el primer planteamiento metodológico me resultó útil a la hora de recabar la información, fui notando que a medida que avanzaba, mi interpretación sobre el trabajo en el territorio y la forma de significarlo por parte de los habitantes, los medios, el estado y las organizaciones que en él se emplazan, no coincidía con mi propuesta inicial. La

gran diferencia presente entre las maneras de representar el trabajo en el barrio estaban atravesadas fuertemente por disputas en relación a las formas de nombrar el presente laboral del espacio, las cuales diferían considerablemente de acuerdo al lugar que cada sujeto ocupaba en las jerarquías discursivas (y materiales) de lo social.

A pesar de que la primera propuesta metodológica fue modificada es importante mencionar que ésta es constitutiva de lo que será el andamiaje metodológico final. Este proceso de construcción de conocimiento desde la aceptación de la disrupción coyuntural, es parte también del proyecto postestructuralista el cual al igual que varios postmarxistas –como Hall– han tomado la metáfora de la lectura como categoría que logra articular en una práctica la forma de pensar la relación entre una teoría intrínsecamente vinculada con el contexto a analizar. Esta categoría da cuenta de la importancia que tuvo la teoría literaria y el paradigma lingüístico en los estudios sobre el sujeto, el discurso y lo social.

A su vez, algunos postestructuralistas, como Judith Butler, han retomado la idea de la lectura como método donde las técnicas se definen por las exigencias del contexto. En una entrevista con el costarricense Camilo Retana, Butler afirmó:

"Lo que traigo de la teoría literaria es una práctica de lectura. Para mí es importante encontrar una práctica de lectura que funcione con un texto específico o con una cultura en particular, o con objetos seleccionados o con instituciones políticas. Cómo leer, es mi pregunta, no cuál método usar. Creo que alguna gente que usa métodos, elige una metodología y luego la aplica sobre el objeto pero creo que eso es ser insensible con el objeto, en la forma en que debe existir más apertura a la pregunta: ¿qué tipos de lectura son necesarias en relación con este problema? ¿Cuáles son los discursos dominantes? ¿Cómo es que se construye el objeto? ¿Cómo debería leer la forma en que estos discursos operan? ¿Qué excluyen? ¿Qué producen? Por eso creo que estoy constantemente leyendo discursos dominantes y viendo cómo operan sobre los objetos y preguntándome cómo releer esas prácticas para construir el mundo de manera diferente" (Universidad de Costa Rica, 2015).

La importancia de la lectura como método puede rastrearse en el psicoanálisis ya desde Freud y resulta central en la última enseñanza lacaniana, así lo explica Carlos Dante García

retomando a Jacques-Alain Miller, discípulo de Lacan: “Renovar el sentido de la función de la lectura es algo realizado y propuesto por Lacan en lo que Miller denominó su última enseñanza y refiere a buscar nuevos recursos para nominar lo ilegible” (2013).

A su vez, a la lectura, el psicoanálisis lacaniano agrega la idea de una escritura. Dice Miller: “(...) el trabajo del psicoanálisis consiste en un desciframiento; para Lacan, se trata de una escritura: se va escribiendo” (Miller, 2005).

Y agrega Margarita Noriega García:

“Si algo puede introducirnos en la dimensión de lo escrito como tal, es el percatarnos de que el significado no tiene nada que ver con los oídos, sino sólo con la lectura, la lectura de lo que uno escucha del significante” (2009).

Creemos importante resaltar en relación a la lectura como método, que tanto el postestructuralismo como los estudios culturales han sido influenciados y sintetizados por Michael De Certeau. Este autor, es referente del eclecticismo teórico a un punto tal que al leer su obra es casi imposible “encasillarlo” en alguna disciplina en particular. En su libro más masivo, *La invención de lo cotidiano*, De Certeau trabaja la lectura como método muy profundamente:

“La actividad lectora presenta al contrario todos los rasgos de una producción silenciosa: deriva a través de la página, metamorfosis del texto por medio del ojo viajero, improvisación y expectación de significaciones inducidas con algunas palabras, encabalgamientos de espacios escritos, danza efímera. Pero inepto para el almacenamiento (salvo cuando él escribe o 'graba' [en su memorial]), el lector no se asegura contra el deterioro del tiempo (se olvida al leer y olvida lo leído) sino mediante la adquisición del objeto (libro, imagen) que sólo es el sucedáneo (el vestigio o la promesa) de instantes 'perdidos' al leer. Insinúa las astucias del placer y de una reapropiación en el texto del otro: caza furtivamente, se transporta, se hace plural como los ruidos de los cuerpos. Ardid, metáfora, combinatoria, esta producción es también una 'invención' de memoria. Hace de las palabras las salidas de historias mudas” (2000:52).

Para el autor, leer es una cacería furtiva, una “producción” que genera un análisis que da cuenta de prácticas desde hace mucho efectivas, haciéndolas politizables (2000:86).

Pero para De Certeau, la lectura no posee ninguna utilidad sin su complemento: la escritura. Dice:

"La escritura acumula, conserva, resiste el tiempo con el establecimiento de un lugar y multiplica su producción con el expansionismo de la reproducción. La lectura no está garantizada contra el deterioro del tiempo (se olvida de sí mismo y se le olvida); no conserva, o conserva mal, su experiencia, y cada uno de los lugares donde pasa es repetición del paraíso perdido" (2000:187).

Y agrega:

"El cambio total se inicia en el trabajo mismo de escribir y del cual las representaciones sólo son el efecto y/o el desecho. Me pregunto sobre lo que fabrico, pues el 'sentido' está allí oculto en la acción, en el acto de escritura. ¿Por qué escribir, si no en nombre de un habla imposible? Al comienzo de la escritura, hay una pérdida. Lo que no se puede decir - una imposible adecuación entre la presencia y el signo- es el postulado del trabajo que siempre recomienza y que tiene como principio un no lugar de la identidad y un sacrificio de la cosa" (2000:211).

Todos estos aportes me sirvieron para comenzar a trabajar la idea de la lecto-escritura como método, entendiendo la necesidad de incorporar las influencias que la contingencia de la práctica y su diálogo con la subjetividad del investigador generan en la producción del conocimiento académico.

La lectoescritura implica un proceso que comienza con un supuesto que sirve como el motor necesario para acercarse al campo. En términos tradicionales, este momento refiere al enfoque metodológico que es elegido en la formulación del proyecto ya sea cualitativo, cuantitativo o mixto.

Con este a priori, el investigador se encuentra con el otro, que en los estudios de la comunicación social es inevitablemente un sujeto y como tal aparece siempre como extraño, como disruptivo. Así, comienza un proceso donde el sujeto investigador va a recurrir a todas las cadenas significantes que lo habitan para poder explicar esa realidad, parcializada por la

incapacidad de nombrar lo real, la falta. Ese juego de enfrentarse a una codificación y darle un sentido conceptual, es lo que entiendo como lectura. Esa lectura es la que va a llamar a la teoría y también la que lo hará con las herramientas metodológicas, recurriendo a un dispositivo diseñado específicamente para nombrar esa práctica contingente.

Este proceso, es constitutivo de la práctica de producción científica sobre todo para los investigadores en ciencias sociales que actúan siempre sobre un proceso, inasible y dinámico, y no sobre un objeto estático. Esto explica el carácter ecléctico de los estudios de comunicación: no hay herramientas universales porque no hay sujetos ni situaciones que excluyan las contingencias. La lecto-escritura trabaja sobre esto proponiendo un abordaje heterogéneo para un mundo cada vez más grande y diverso y por lo tanto, complejo en términos de codificaciones.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente y siguiendo a De Certeau, lo que complementa la metáfora de la lectura es la escritura, que nombra a aquel proceso de materialización de la lectura propia del investigador y que es también el momento necesario para que la comunicación exista más allá de la interpretación.

La escritura es el diálogo entre la estructura para la que el sujeto investigador habla (la academia) y la estructura que el otro le impuso. Un momento que re-presenta la mediación, la inscripción del silencio en el habla y también el mecanismo mediante el cual se incorpora a ese otro antes desconocido a la cadena de significación de la academia, a sus tiempos teóricos, a sus debates y a sus disputas políticas por los modos de simbolizar lo real.

Bibliografía

-Abeijón, M. (2011). "Sujeto, ideología y psicoanálisis. Sobre la interpelación Althusseriana y sus relaciones con el psicoanálisis de Lacan". II Jornadas Espectros de Althusser, 29 y 30 de Noviembre de 2011, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://bit.ly/2gJYj7I> Fecha de consulta: 29/11/2016.

-Agencia Télam (2015). "Llega una nueva edición de la fiesta del inmigrante en Berisso". Recuperado de: <http://www.telam.com.ar/notas/201508/117637-fiesta-inmigrante-berisso-turismo.php> Fecha de consulta: 9/7/2017

- Althusser, L.; Balibar, É. (1969) Para leer el Capital, México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1991). El sentido práctico. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2000). "Sobre el poder simbólico". En Intelectuales, política y poder (pp. 65-73). Buenos Aires: UBA/ Eudeba.
- De Certau, M. (2000) La Invención de lo Cotidiano I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.
- De Certau, M. (1999) La Invención de lo Cotidiano II. Habitar, Cocinar. México: Universidad Iberoamericana.
- El Día (2018) "Grupo filipino analiza invertir US\$ 150 millones en la terminal del puerto de La Plata". Recuperado de: <https://www.eldia.com/nota/2018-1-10-22-34-0-grupo-filipino-analiza-invertir-us-150-millones-en-la-terminal-del-puerto-de-la-plata-politica-y-economia> Fecha de consulta: 20/01/2018
- García Arroyo, J.M. (2011). "Aproximación al 'esquema L' de Lacan y sus implicaciones en la clínica (parte II)". En Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. (pp. 197-211). Vol. 31, N° 110. Madrid.
- García, C.D. (2013). "El deseo de analista y la lectura". Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Disponible en: <http://bit.ly/1TISMK3> Fecha de consulta: 30/05/2016
- Grimson, A. (2011). Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grossberg, L. (2006). "Stuart Hall sobre raza y racismo: estudios culturales y la práctica del contextualismo". En Tabula Rasa. No.5: 45-65, julio-diciembre 2006. Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Gómez, M. (2006) "Lacan y Derrida: Una relación signada por la Différance". Revista Astrolabio, N° 1. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados. Disponible en: <http://bit.ly/2CkPdIX>. Fecha de consulta: 14/12/2017
- Hall, S. (1980). "Codificar y Decodificar". En Culture, media y lenguaje. London: Hutchinson.
- Hall, S. (1994). "Estudios culturales: dos paradigmas". En Causas y azares. Los lenguajes de la comunicación y de la cultura en (la) crisis (pp. 27-44). N° 1. Buenos Aires.
- Hall, S. (2010). Sin Garantías. Restrepo, E.; Walsh, C.; y Vich, V. (Ed.). Colombia: Enviñón.
- Lacan, J. (1988). El Seminario. Libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.A. (1985). Extimidad. Buenos Aires: Paidós

- Miller, J. A. (2005). "La utilidad directa". *Freudiana* 43/44 (pp. 7-30). Traducción: Margarita Álvarez. Disponible en: <http://goo.gl/rLLD8y> Fecha de consulta: 20/10/2016
- Municipalidad de Berisso (2014) Recuperado de: <http://bit.ly/1O3Rigs> Fecha de consulta: 19/10/2015.
- Noriega García, M. (2009): "Lectura y escritura en psicoanálisis". *Revista NODVS*, Vol. 1, N° XXVIII.
- Portuario (2016) "Argentina: Portuarios de TEC Plata recibirán sueldo sin trabajar". Recuperado de: <http://portalportuario.cl/argentina-portuarios-de-tec-plata-recibiran-sueldo-sin-trabajar> Fecha de consulta: 10/12/2017
- Portal Portuario (2017) "José María Dodds: 'TEC Plata está próximo a empezar'". Recuperado de: <https://portalportuario.cl/jose-maria-dodds-tec-plata-esta-proximo-empezar/>
- Romé, N. (2015) "Elogio del teoricismo. Práctica teórica e inconsciente filosófico en la problemática althusseriana" *Representaciones*, Vol. XI, N° 1 – Jul. 2015, pp 85-113
- Universidad de Costa Rica (2015/08/25). Violencia, pensamiento y crítica con Judith Butler. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8sPZE32eCUU&feature=youtu.be>